

## COMENTARIO

**Las tentaciones de Jesús en el desierto.** El desierto fue tradicionalmente lugar de prueba y preparación. El pueblo de Israel estuvo 40 años en el desierto aprendiendo a ser un pueblo libre y justo. En Egipto eran esclavos pero, tras caminar 40 años por el desierto, se consolidaron como pueblo con unas leyes de fraternidad. En el desierto aprendieron a vivir: atentos a descubrir el camino que conduce al oasis; atentos a prevenir las picaduras de serpientes y escorpiones; atentos a la necesidad del grupo, sin el cual no se puede sobrevivir.

Jesús se prepara en el desierto. Allí aprenderá a ser humilde y sencillo así como solidario con los pobres y estará dispuesto a ponerse a su altura para ayudarles. Fue un tiempo para saber prescindir de aquello que no le era necesario. Con frecuencia estamos atados a muchos caprichos que no son necesarios. Cuaresma es tiempo para aprender a renunciar a aquellas cosas que no nos ayudan a crecer de forma positiva.

### SABÍAS QUE...

#### El monte de las tentaciones

Cerca de Jericó se alza una zona abrupta del desierto de Judá, útil para retirarse y rezar en soledad. Estas áridas montañas poseen abundantes cuevas que fueron utilizadas por penitentes y ermitaños judíos. La tradición sitúa en este lugar las tentaciones de Jesús.

#### Los peligros del desierto

El sol abrasador, la falta de agua y alimento son peligros del desierto. En los áridos y montañosos desiertos del sur de Israel existen nueve especies de serpiente, alguna de mortal picadura. Terribles escorpiones negros completan la fauna.

## ORACIÓN

Señor,  
cuando la tentación de la pereza llame a mi puerta y olvide mis tareas... ayúdame a ser fuerte y responsable.

Señor, cuando la tentación de la violencia llame a mi puerta y quiera despreciar a los demás... ayúdame a ser lugar de acogida. Señor, cuando miles de caprichos llamen a mi puerta y esté a punto de ser marioneta... ayúdame a ser libre y fuerte.



**COMUNIDAD DE SANTA CLARA**

**SANTA KLARA KOMUNITATEA**

### Lectura del santo evangelio según san MATEO 4,1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre.

Y el tentador se le acercó y le dijo: –Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes. Pero él le contestó diciendo: –Está escrito: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo lo lleva a la Ciudad Santa, lo pone en el alero del templo y le dice: –Si eres Hijo de Dios, tírate abajo,

porque está escrito: Encargaré a los ángeles que cuiden de ti y te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras.

Jesús le dijo: –También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios. Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y mostrándole todos los reinos del mundo y su esplendor le dijo: –Todo esto te daré si te postras y me adoras. Entonces le dijo Jesús: –Vete, Satanás, porque está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto.

Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

Palabra del Señor

Jesucristo nos propone la libertad como estilo de vida. Elegir supone optar y comprometerse, a la vez que implica rechazar y dejar

## REFLEXION

### Historia con mayúscula e historias con minúscula

La palabra «Historia» es muy solemne, como la palabra «Geografía», «Biología» o «Física». Es una palabra que expresa una materia de gran calado, que narra grandes acontecimientos, con personajes famosos que han destacado por sus gestas a lo largo y ancho de las culturas antiguas. La «Historia» así entendida, con mayúsculas, nos es ajena; parece que no tenemos nada que ver en ella porque nosotros no saldremos nunca en sus narraciones ni nadie tendrá en cuenta nuestros nombres y nuestras vidas. Parece que nuestra vida, nuestra «historia» sencilla y anónima se escribe con minúscula.

### Esta es mi pequeña historia

Sin embargo, todos tenemos nuestros orígenes, nuestras pequeñas contribuciones al bien común, nuestros recuerdos personales y únicos. Amamos a nuestros mayores y a las personas que son importantes para nosotros. Ponemos nuestro granito de arena en la construcción de este mundo, que es el nuestro. Somos «protagonistas»: luchamos, sufrimos, nos alegramos, apoyamos, discutimos, alabamos.

### Formamos parte del gran proyecto de Dios

Para los creyentes, Dios nos ha convocado a la vida y ha hecho de nosotros «protagonistas» libres de nuestra historia. La vida humana no es casualidad, ni estamos en la vida por equivocación. Todos y cada uno, con sus límites y sus talentos, formamos parte de un gran proyecto. Nadie es imprescindible, pero a la vez nadie sobra.

### Es una «historia de salvación»

Los cristianos entendemos la vida de la humanidad como una gran «historia de salvación», con sus luces y sombras, con sus avances y retrocesos. No somos divinos; pero tampoco somos monstruos. Una historia que no es de fracaso/condenación, sino de cumplimiento/salvación. Dios es compañero de camino: nos apunta al oído, nos corrige cuando fallamos, nos levanta cuando caemos, sufre cuando nos desviamos.

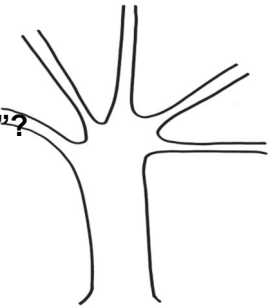
### Un proyecto que pasa por tres grandes tentaciones

Jesús también vivió su propia historia, que en su caso era la de hacer presente el Reino de Dios. Al comienzo de su misión la gran pregunta es: ¿cómo llevar adelante su condición de ser Mesías de Dios? Aparecen las tentaciones de «saciar las necesidades», de «asaltar el poder y dominar» o de «engañar y manipular las conciencias». Ninguna de las tres es de Dios. El mesianismo de Jesús pasará por revelar la verdadera condición del ser humano, por el servicio como

“Opción de vida” es un proyecto concreto, un conjunto de valores, de objetivos y finalidades que uno adopta, en función del sentido de “misión” con la que uno nace y de la que debería hacerse consciente: ¿para qué vivo yo? ¿Adónde se dirigen mis pasos en la vida? ¿Cuál es el proyecto de “estar-en-el-mundo”

En un mundo de ruidos que nos aturden, de continuos estímulos externos que no nos dan tiempo a pensar sino a experimentar, de ritmo trepidante de trabajo-comida-familia-sueño-trabajo... **Necesitamos tiempo o tiempos de “desierto”** donde, **como Jesús** (ese es el último sentido de las “tentaciones”), podamos preguntarnos por el sentido de nuestro vivir y nuestro quehacer y poner ante nosotros el “plan de vida” que “otros” nos han ido creando. Quizás nos parezca algo obvio puesto ya tenemos “la vida hecha” y no tenemos otra cosa que hacer que seguir el camino trazado. Pero también tal vez necesitamos detener un momento nuestro paso y **hacernos preguntas.**

¿CUÁL ES TU  
“OPCIÓN DE VIDA”?



#### PARA PENSAR

Jesús, en el desierto, se pregunta cuál debe ser “su camino” en la vida. Y le vienen a la cabeza varios proyectos, que acaba por desechar, porque son simples “tentaciones” que le invitan a caminar por sendas equivocadas. ¿Y tú?

- ¿Te has planteado en serio alguna vez tu “proyecto de vida”?
- ¿Lo tienes? ¿Cuál es?
- ¿Lo tienes sencillamente dormido, olvidado, perdido?
- Si ya lo tienes, ¿necesitas reavivarlo, fortalecerlo?
- ¿Se te ha ido de las manos? ¿Necesitas recuperarlo?